

Giros y correspondencias a nombre de
CARLOS ARMELLINI

Número suelto: 2 centésimos

Paquete de 12 ejempl. 20 cents.

Orientaciones

EL ARTIFICIALISMO EN LA REVOLUCION

Hay camaradas impacientes, aunque quizá bien intencionados, que hablan de la revolución y de la violencia como del único modo transformador y evolutivo de la sociedad, dando a la fuerza y a la violencia un papel preponderante sobre la inteligencia, las ideas y los sentimientos del hombre sociable.

Dichos camaradas, que pretenden utilizar los grandes males sociales como dinamismo de la revolución, traen al florido campo de las ideas nuevas, no el valer de la concepción última, recién llegada, sino el programa negativo de los días de la internación que hacía depender el problema de la felicidad universal, no de la libertad de pensar y de obrar; sino de la facilidad de alimentarse con el menor esfuerzo.

Confusionistas son las ideas de aquellos que así opinan, ya que no llegan a nosotros con la antorcha que da luz, convencimiento de nuestro valer y conciencia del derecho que nos asiste, sino que traen la tea incendiaria, el requerimiento del instinto guerrero, el azuzamiento a la lucha, posponiendo el pensamiento a la acción, haciendo que lo primero sea lo último, el fruto antes que la siembra santa y fecunda.

Quienes así obran, proceden lamentablemente, como parciales de sistemático simplismo, quizá tan unilaterales, que juzgan a la vida como una cosa plana y recta, con una sola faz.

Para quienes así ven la realidad, el problema vital del anarquismo no será nada más que una revolución, rápida, fulminante, decisiva. Una revolución destructora de lo que hoy es, en todas sus fases valéricas, activas, destructoras del mal y del bien. Una revolución que cambie radicalmente el medio social, para que una vez ese medio cambiado por golpe audaz de la fuerza, los hombres se transformen en buenos, sensatos, pacíficos y razonadores para siempre.

Una suposición semejante, es completamente equivocada, negativa en los efectos auspiciados, contraria a la orientación evolutiva, en discordancia con la psicología, no ya de las razas y de los pueblos, sino de los hombres mismos observados individualmente.

QUE ES LA REVOLUCION

La revolución que se auspicia, no es una idea, ni una finalidad constructiva, determinante de una forma social nueva; es más bien la resutancia de un estado anómalo de la sociedad humana: es una consecuencia del malestar social, y cuando falta este, es un recurso de agitación, más bien que una lección de actividad.

Mirada con criterio científico, la revolución no pasa de ser, en todos los casos, más, que una reacción que contesta a una acción oprimiente; una expansión, que responde a una comprensión anterior: un resultado en lugar de un principio dinámico.

La revolución, no la propicia quien la hace, sino quien la gesta con actos villanos, tiránicos caprichos, y crímenes sociales.

Podríamos decir con certeza, que la revolución es reacción que enfrenta y castiga las acciones anti-humanas, anti-sociales y anti-evolutivas, dimanentes de la organización capitalista y del conservadorismo del Estado.

La revolución, no se discute ni se elude cuando está señalada una parálisis de la evolución; es algo que se impone con tanta mayor necesidad, cuanto más pesada es la tiranía.

Más, para que la revolución tenga su virtualismo traducido en libertad, preci-

LA RELIGIÓN DE CRISTO, ES RELIGIÓN DE MUERTE

"Hágase tu voluntad"... es uno de los cuadros más bellos de Walter Firlé, existente en la Pinacoteca de Munich.

Expresa, todo el abismo que en el alma femenil ha ahondado la religión del ambicioso judío que se llamó el Cristo.

Una madre, una de las tantas madres que pierden sus hijos en esta hora trágica, ve llegar la muerte que viene a robarle su tesoro más querido.

No hay un gesto, ni una vibración del instinto: Nada.

Una resignación cobarde infiltrada gota a gota en el correr de veinte siglos de cristianismo, maldió la mente de la mujer, atrofiando el más grande y más bello de los sentimientos: el sentimiento de maternidad.

La pobre madre, también está muerta, bien muerta su alma para las exquisiteces de la sensibilidad y del amor a la vida, por el veneno de una religión homicida, sin belleza y sin altruismo.

La religión de Cristo, es el aire de fuego que nos envía el arenoso suelo galeño, aire de muerte, factor de esterilidad y ruina que agosta las plantas, marchita las flores del idealismo, seca las almas y destruye la fé en la vida, en el trabajo, en el amor.



(Nuestra tercer postal que en breve editaremos)

sase ampliar la cultura, intensificando la acción educativa del hombre.

REVOLUCION, NO ES ANARQUIA

Muchos confunden, revolución con anarquía; y esta confusión, debe desvanecerse cuanto antes mejor, para bien de la ideas mismas.

La revolución, como antes hemos probado, es consecuencia de un estado social anómalo; tiene como factor principalísimo, el mal.

La idea anarquista, por lo contrario, no es determinada por la opresión, ni por el hambre, ni aun por el dolor.

No ha surgido de la crítica de lo que ya es, sino del concepto ideológico, de algo que es mejor. Es idea constructora de belleza, anhelo de lo más perfecto, fuerza que determina ritmos, plasma formas y crea una ética de evolución por superposiciones paulatinas que llevan a superperfecciones continuadas.

La anarquía, no destruye nada de lo que han construido los siglos; porque de hacerlo, tendría en cierto modo que anularse a sí misma.

El hoy, está basado en el ayer; y el eterno mañana, es la continuación del hoy y del ayer mismo, pero mejorado, superado en pensamiento y en obra, en virtud de la experiencia cada vez mayor de la humanidad.

La anarquía, es lo que se sobrepone a lo que ya es; no necesita destruir para brillar, bástale con construir arriba de los valores viejos una mentalidad nueva: la más alta como idea, lo más bueno como arte.

Anarquía, significa, no el cambio de medio político y económico por la revolución simplista, sino también, y muy especialmente, la transformación de los valores psicológicos del hombre: una nueva mentalidad consciente, con ritmo de evolución sobre la escala infinita de la vida.

Nota de la Semana

EL POLITIQUERISMO

No hay para los pueblos otra distracción más amena que la política; si bien es cierto, que es la distracción que más cara les cuesta.

Los políticos, son algo así, en nuestras florecientes democracias, como eran los bufones en la corte de reyes y absolutos emperadores de otro tiempo.

Cómicos de la legua, hablan del bien público con el gracejo del pilluelo travieso que juega en el arroyo, sintiendo

placer en mentir, entusiasmo en prometer y pereza evidente en el ejecutar. Todo lo que sea honroso, sano, digno del hombre, útil a sí mismo como a los demás, es obra refractaria, a su temperamento funambulesco. No ha sido elegido para obrar, sino para dictar leyes que son modos de obedecer. Y lo que unos hacen, otros imitan, desarrollando una actividad legislativa que va creando condicionalismos, limitaciones, cercos para el individuo, cada vez más estrechos.

Así, el primer distico del partido triunfante en las elecciones últimas, declara: «Hemos triunfado. Basta de política; ahora, a trabajar.»

Cualquiera podría suponer, que la frase «trabaja» implica la realización de algo realmente útil para la comunidad social; pero nada de eso es la realidad. El trabajo de que se trata, es discutir o declamar en el que se trata, con teatralidad estudiada, gestos trágicos, enojo ficticio con el adversario tradicional, para felicitarse después, mutuamente en ante-salas por la elocuencia y el acento de convicción de cada conlocutor, el realismo, los acentos patéticos, la exaltación de los sentimientos patrióticos, evidenciación de principios, ideas y convicciones que no existen, ni han existido nunca en tan consumados comediantes.

Y el pueblo, tonto como siempre, continuará esperando un cambio en su estado miserable, tan oprimido y explotado como antes de las elecciones. Pasará el tiempo, y el obrero no hallará mejora alguna en su estado, pero continuará esperando de sus representantes legales el milagro de un mejoramiento que no llegará nunca, nunca.

¡Trabaja! ...
Como si la política pudiera ser actividad honrada, producción de cosa útil, función social necesaria! ...

Paullier-Herrera

Q. E. P. D.

Murieron, parlamentariamente hablando. Los enterró el bendito servicio militar obligatorio, la farolería patriótica, sus alharacas huecas de espadachines militares.

Han quedado sin banca parlamentaria, a la altura de cualquier burguesote ramplón y desocupado que vive del sudor de sus trabajadores, del robo, que llaman pomposamente rentas.

El infeliz proyecto Paullieriano del «militarismo» obligatorio, quedó sin padre y sin tutor en el Parlamento. Rodará el infeliz como guacho maullón, de carpeta en carpeta, sin encontrar padrino que le prohije y ampare.

El servicio militar obligatorio, no viene. No viene, porque así lo imponemos nosotros desde la calle, desde el periódico, con nuestra energía y con nuestra convicción enemiga de crimen.

Herrera y Paullier, militaristas de los dos bandos políticos antagonicos, fueron eliminados de la representación parlamentaria en las elecciones últimas.

El pueblo oyó nuestra voz, y dijo:

No queremos bandidos.
Nuestro pésame a la Asociación Patriótica, y a todos los circulillos militaristas

Perdónelos, Doctor.!

QUE NO LOS ECHEN

En el Congreso de la olla podrida, el doctor Frugoni fué todo un profeta: «Las dos terceras partes del socialismo uruguayo están compuestas de elementos batllistas.»

Nosotros también lo sospechábamos, por eso escribimos en aquella ocasión: el partido es un cadáver. El cachiporra de gracia se lo aplicaron estas últimas elecciones.

Prueba al canto: Cuando los sufragios para la Asamblea Constituyente, votaron 1616 socialistas. En los comicios del 14 de Enero votaron tan sólo 502 (3 dudosos—¡miaul! ¡miaul!)

El resto cayó en las alforjas peluceras. No hay que hacerle. El carnet o escapulario identificador de los socialistas; no los compromete un ápice con el partido. ¡Es triste! Debían hacerles firmar su adhesión sobre papel sellado, en una escribanía pública.

Es el único recurso para evitar estos papelones.

Y lo más crudo del caso es que el Estado Mayor del regimiento socialata penará las deserciones, los atentados a la disciplina y la burla a la autoridad, con la expulsión del seno del partido y el retiro del carnet.

Entre los candidatos al portazo en las narices, figura el «kamerad» Faraccio y un núcleo de vecinitos nuestros de la 19ª sección. Que no los echen...

¿Que perteneciendo a un partido votaron por otro? Pero, doctor, si es el único derecho que tienen las majadas!

Ahora, ¿quién se atreverá a poner en tela de juicio la conciencia del partido socialista?

Por las ideas nuevas

Difundid «La Batalla» y «El Hombre»

¡Por fin!

Por fin se ha despejado el horizonte político, desapareciendo los nubarrones que apenas nos dejaban respirar. El ambiente estaba envenenado de política; el pueblo en su mayoría embrutecido, borracho, ciego, fanático, torpe hasta lo indecible.

Por donde quiera que se iba, se oía siempre lo mismo; que los blancos ganaban; otros, que los colorados; más allá decían que católicos y socialistas harían el gran papel, que se iban a reír hasta los «gatos».

Y por todas partes el mismo estruendo, la misma repugnante canción. Hasta la mujer, la eterna víctima de la sociedad burguesa, que tanto sirve para estropear de cocina, como para carne de placer, también estaba influenciada por el ambiente patético y malsano de la política. Y discutía, y se apasionaba acaloradamente por uno de los bandos que se disputaban la «sopa boba» del presupuesto, como si en realidad defendiera una gran causa, su propia felicidad. Ella, siempre indiferente a las conquistas del progreso; ella, siempre reacia a tomar parte en las luchas entre el capital y el trabajo; ella, que no se interesa por los problemas sociales, problemas que resuelven su propia vida, se interesó de esta vez por las luchas subterráneas y mezquinas de la política, que perpetúan el mal, la explotación y la tiranía.

El ambiente, repetimos, estaba envenenado de política, y cual gas asfixiante, al respirar se envenenaban todos... Hasta las inocentes criaturas de todas las edades, algunas de tres a cuatro años, que apenas balbuceaban las palabras, se oían por todas partes, dando vivas al partido blanco o colorado, según, probablemente, la indicación de sus padres. Pobres niños, pobres inocentes, víctimas propiciatorias de un régimen nefasto, que en su afán desmedido de lucro, de mercantilismo, no respeta lo más sagrado por su falta de capacidad! Pobres angelitos, que al pisar los umbrales de la vida empezáis a sufrir las criminales consecuencias de esta sociedad maldita, que os tortura el estómago con el hambre, y os embrutece el cerebro con la política! Jamás se presentó en este pueblo un espectáculo semejante. La política lo había invadido todo. Los frailes de toda cofradía (esos animales tan dañinos a la sociedad), pregonaban desde los pulpitos de las sagradas mansiones (vulgares prostibulos) el triunfo de sus ensotados candidatos.

Hasta las campanas tocaban a rebato! Las sirenas del periodismo politiquero, no cesaban un momento de funcionar, alarmando con sus rimbombantes noticias, a la estupidez popular. Las fábricas de bombas y cohetes no daban abasto. Fue un derroche enorme, que ahora el pueblo se encargará de pagar con su sudor. El pueblo es el Juan Lanas de siempre, y por lo tanto será él, quien pagará los vidrios rotos.

Los clubs políticos de todos los matices, se convirtieron por unos días en perfectos «botiches de bebidas», pues el alcohol abundaba y se repartía a todo el mundo. Fue un verdadero carnaval. Sólo hubo una nota hermosa: los anarquistas que, cara al sol y frente a frente, combatieron con energía y con entusiasmo, la farsa politiquera.

ACRACIO.

Los hijos de la guerra

III

Hay misterios tan cerca de nosotros y tan de nosotros, que dejan en suspenso el sentido que pretende reflexionarlos. El hombre que ama el exterminio y que se deleita en el crimen, no es un caso raro en la humanidad. Pero, el origen de ese hombre; ¿cuál es? ¿Qué determinismo le impulsa y qué ley hace de su brazo un azote de fuego y de su alma una hoguera de odios? La irresponsabilidad que se advierte en todos los seres, nos coloca en la esfera de una explicación de justicia. Pero, esa irresponsabilidad, ¿por qué descarga su poder destructible en ciertos espíritus? ¿Qué contextura tiene y de qué color es eso que se llama «irresponsabilidad»? ¿Qué fuerza es la suya que hace que

un hombre domine a muchos hombres y que sea su amo, su tirano y su dios? El cataclismo geológico que desquicia las capas de la tierra y desmorona las montañas y desata en un soberbio vaivén la masa líquida de los océanos, ¿obedecerá al mismo determinismo universal que la guerra declarada friamente por los hombres y llevada a cabo por toda la furia de sus instintos? Es posible. A este terreno no ha llegado todavía la primer letra de una sabiduría adecuada.

La humanidad tiene movimientos oscuros, infernales, altos y bajos, afirmaciones de quién sabe qué poderes de la vida. Cuando se la ve subir, cuesta arriba, en plena luz y con el pensamiento claro, llena de confianza y de fe, hasta el mismo universo parece sonreírse y parece que aquietados todos sus ruidos, todas sus iras, todos sus estupeitos; mas, cuando desde la alta cumbre de una meta brillante se la ve precipitarse hacia un abismo sin fondo, hacia la oscuridad del «nada», una sensación inexplicable corre por la epidermis de los seres y de las cosas y una tristeza infinita se apodera de todos los horizontes donde los hombres posaban sus esperanzas en una idea genial de conquista.

JOSÉ TORRALVO.

Ambición política de la Iglesia

Las últimas noticias que se reciben de la vieja Europa, indican, «que la gran usureva», como llamó Hugo a la iglesia de Roma, apréstase para sacar el mayor bien posible de esta guerra, tanto desde el punto de vista económico, como del político.

La historia diplomática del Vaticano en estos dos años de guerra, es la historia de lo tortuoso, del equívoco equilibrio, de las intrigas máximas por conservar un estado de influencia en cada grupo de beligerantes.

Cuando en momentos trágicos para los aliados, Alemania llevaba la mejor parte en la guerra, el pontífice inclinaba su báculo protector hacia los imperios centrales, bendiciendo banderas y cañones, símbolos del crimen.

Ahora mismo, ante los martirios sucesivos que padecen los belgas, verdadero calvario de dolor, que no merece ningún pueblo, el papa sólo manifestó una compasión fingida.

Ahora, que las armas teutonas parecen marcar definitivo y terminal esfuerzo entrando en una era de decadencia, el Pontífice no sólo no prestigia el gesto pacifista de Wilson, que tanto beneficiaría a los intereses vitales de Alemania y Austria, sino que manifiesta ser la guerra un castigo del cielo por los muchos pecados de los hombres. Tanto valdría, calificar a Dios de gran verdugo de la humanidad, como lo fueron sus ministros en aquellos tiempos prósperos para la iglesia, en que era poderosa y autoritaria señora del mundo. Es cierto que ha bendecido las banderas de Austria, como los cañones de Italia.

Se convoca

A todos los aficionados al arte dramático, a la reunión que el martes 23 de Enero realizarán los componentes del Cuadro «Internacional» en Río Negro número 1180.

Páginas rojas

LA GUERRA

El libro está abierto. Libro rojo, todo sucio de sangre. ¡El libro de la guerra! No hay prados verdequeantes, ni tranquilas bestias triscando la hierba. No hay campos morenos de remouida tierra, donde el sembrador tira la semilla rubia y santa de pan, proficuo oro que engrana en la mies madura.

La guerra mata la poesía del trabajo campesino, ahuyenta el pajar músico de las frondas, sella con un rictus doloroso la canción de las risas, y pone en los ojos la humedad de las lágrimas que pugnan por regar las agostas y amarillentas mejillas de las madres, hermanas, esposas e hijas.

¡Oh la guerra!... ruda y triste condición primitiva de los hombres simples, en que ruje el instinto y canta la pasión sus acentos graves, duros, inarmónicos ¡Oh la guerra!... ¡La gran maldita!...

El libro está abierto. Cada página perfila un cataclismo; cada línea niega al hombre, cada trazo señala un crimen.

Con sangre está escrito, página a página, línea a línea, trazo a trazo. Alemania; militariza los niños. Arráncalos al estudio y los endurece en marchas, desfiles y gimnasias bélicas. Embótese el espíritu y se cultiva el músculo. Así, se hace fuerte en la guerra y manso en el servilismo de la industria, el pueblo. Así, se engrandece una nación.

Inglaterra; moviliza el campesino. Trabaja la tierra de sol a sol, y te ajustará a leyes de trabajo como a código de hierro. No solo la fábrica ha de agitar su entrada en actividad de muerte, día y noche. El campesino, también inclinará su torso sobre el surco, gestando la mies, por la vida de los que hacen la guerra. Tal es la ley.

¡Roja es la guerra! Ni poesía, ni amor, ni risas, ni cantos trae. ¡Roja es la guerra, hermanos!...

Del libro de E. Armand

Publicamos a continuación un bello capítulo de la obra «El anarquismo individualista», lo que es, lo que puede y lo que vale, de la que es autor el compañero E. Armand.

La belleza de la vida vivida individualmente

La vida es bella para quien traspasa las fronteras de lo convencional, se evade del infierno industrial y comercial y huye lejos del humo insalubre de las fábricas y del hedor pestífero de las tabernas; para quien se despreocupa de las restricciones de la respetabilidad, de los temores del qué dirán y de las murmuraciones vulgares. La vida es bella para el anarquista. Y como el anarquista no cesa de propagar sus concepciones, haciendo obra de vida y de reproducción, es natural que se desinterese en cierto modo de los incapaces de un esfuerzo que sea efectivo en el presente, porque quiere el mayor grado de libertad sobre todo, sin aguardar al problemático mañana, cuya consecución ha de fiarse a los demás.

El anarquista sigue su camino, dejando atrás a los religiosos, a los legañatarios y a los socialistas que confían su esfuerzo en manos de sus sacerdotes, de sus diputados o de sus delegados. No puede estar de acuerdo con partido alguno organizado.

Se objetará que el esfuerzo individual o combinado en un reducido número no produce grandes resultados. En apariencia así es, pero puede discutirse tal aserto. En realidad, una minoría decidida y consciente tiene mucha más influencia que una mayoría que obra por irreflexión imitativa. Además, existen ciertas mentalidades que aman el esfuerzo, no por su resultado material, sino por la satisfacción íntima que les produce y, bajo este concepto, no es posible la desesperación. Continúan desplegando

más y más energía y, si alguna vez defallecen, pronto su existencia recobra su nivel y con más pujanza se disponen a la tentativa de nuevos esfuerzos.

En efecto, la vida no puede parecer bella más que considerada individualmente. Es bueno respirar el aire embalsamado de los campos floridos, preparar a lo alto de alegres colinas, asociarse a la fresca canción del agua cristalina de los arroyos, soñar en las arenas de la playa, paseando la vista por los espacios siderales, gozar, en fin, con todos los variados aspectos de la naturaleza, pero sólo a condición de experimentar por sí mismo lo emoción y no porque las descripciones estén estampadas en algún libro de viajes.

Nadie más que los que perciben la vida a través del prisma social, todos los que forman de ella un concepto estrecho según las ideas determinantes de la moral que sustentan, todos los atrofiados por los innumerables arcaísmos, la encuentran insípida o detestable, porque siendo víctimas de la zozobra de saber lo que puede hacerse y lo que está prohibido, según las reglas preñadas, resulta de tal modo una carga o una esclavitud. El anarquista, al contrario, aprecia la alegría de vivir intelectual, sentimental y materialmente, ya en el tráfico de las grandes ciudades, o bien en la paz sedante de los campos o aldehuelas. Goza de todo y no desecha sino lo que no cuadra con su temperamento, su carácter, sus aspiraciones y su sed de realidades.

E. ARMAND.

¡Qué bella es la justicia!...

«La Nación», de Buenos Aires, trae una prueba muy notable de nuestro progreso. Trátase de que la justicia argentina, ha dado curso a un exhorto para su congénere uruguayo, y que ésta, se lo ha devuelto sin resolución, a causa de estar requeridos a dar testimonio legal, dos caballos, cual si fueran personas.

«Los magistrados uruguayos — dice el articulista de «La Nación» — acorazados en el prejuicio corriente de que los caballos no tienen capacidad legal, no quisieron dar trámite a un decreto que se fundaba verosimilmente en la autoridad de dos de los más nobles representantes de la raza equina.»

«Esta resolución, deja mal parada la seriedad de la justicia argentina.» «La resolución de la justicia uruguayo, puede admitirse como fundada sobre un vicio de forma, pero nunca ha de interpretarse en desmedro de los dos caballos testificadores, que el magistrado argentino ha de haber interrogado, previo el juramento de práctica.»

Es sabroso el comentario que sigue a esto, y que no reproducimos. Por nuestra parte, creemos que hay caballos más inteligentes que muchos jueces, y los consideramos aptos para todas las funciones.

Hace mucho tiempo que la profesión de colaborador merece las preferencias de la raza caballara. ¿Qué tiene, pues, de particular, que la justicia argentina juzgue a los caballos uruguayos capaces de dar testimonio?

Esto puede ser, a justo título, el mayor orgullo nacional.

¡Bendito Uruguay, donde, hasta los caballos son personas... o viceversa!...

Notas de la gran tragedia

Hambre y muerte en Austria

Las pobrecitas obreras

Nueva York, 16.—El «Arbeiter Zeitung» de Viena, publica las reclamaciones de las obreras vienesas al tregro.

Según otros informes recibidos, esas mujeres están en un terrible estado de miseria, tan hambrientas que imploran piedad para sus hijos que defallecen.

Mueren de hambre, las mujeres y los niños en Austria; las benditas mujeres que siembran la tierra, mueren de hambre, y guían la máquina.

Mueren de hambre; pero en los momentos álgidos, en que la necesidad exige la presencia del instinto egoísta,

la mujer recuerda que es madre y reclama, ante todo, por sus hijos que agonizan.

El instinto de maternidad reaparece, una vez más, triunfante sobre el instinto de conservación; signo de que la especie se defiende, aún en los trances más extremos.

Tumultos sangrientos

Berna, 16.—Graves desórdenes han sucedido en la ciudad de Gratz, el 6 del corriente.

Las multitudes corrían desatentadas poseídas de furia, gritando: «Nos morimos de hambre!» «Queremos la paz!» Fueron asaltados muchos negocios que tentaban con sus productos en exhibición.

Se enviaron tropas para sofocar el motín de hambrientos; pero los soldados — ¡alguna vez había de suceder! — se negaron a masacrar al pueblo.

Los soldados se negaron a obedecer a sus oficiales que le ordenaban hacer fuego sobre la muchedumbre. Los disturbios continuaron durante el domingo, siendo la policía incapaz de restablecer el orden.

Muy bien han hecho esos soldados acordándose a tiempo que ellos también son hijos del pueblo. Y muy bien han hecho los trabajadores en rebelarse, debiendo, a ser posible, continuar la obra de expropiación iniciada.

¡Oh entonces!... ya verían los obreros austriacos como se terminaba pronto la guerra.

Alemania sueña en el crimen

Nueva York, 17.—Carl W. Wiegand, activo corresponsal de la prensa norteamericana en Alemania, publicó ayer un artículo en «The New York American» que está siendo muy comentado.

Alemania — dice — se prepara a emprender una nueva acción militar que ha de superar todo lo hecho hasta ahora.

Mientras alarga con una mano el simbólico ramo de olivo, el país realiza grandes preparativos militares para la tremenda matanza que se propone emprender en el frente oeste tan pronto como pasen los rigores del invierno.

Así son de felones los mandatarios de los pueblos, que, mientras hablan de sinceros deseos de paz, activan más que nunca la fabricación de elementos de guerra.

Wiegand lo dice: mientras alarga con una mano el simbólico ramo de olivo de la paz, empalma el cuchillo para hundiirlo hasta el mango en el corazón del confiado enemigo.

Tal es la síntesis de la política internacional alemana.

Filosofías

NADA IGUAL

Vístese la tierra de brotes; surge el fallo y las hojas; aparece la flor que anuncia el bendito fruto.

La flor que es luz y encanto de los ojos, color, perfume, delirio de los sentidos, símbolo de belleza y de amor.

Después el fruto; cumbre de todo trabajo; meta de un laborioso proceso que se llama vida.

Y uelta a empezar el camino, cien veces como una vez recorrido, pero eternamente renouado. Nada igual en absoluto; ni el brote, ni el fallo, ni las hojas, ni la flor, ni el fruto, que es, síntesis de la vida...

Nada igual! Ni aun dos instantes de la eternidad, dos suspiros, dos aleteos del alma, dos pensamientos, dos vibraciones de un mismo ritmo.

INTERDEPENDENCIA

Nada desunido en el tiempo ni en el espacio; todo continuación, enlace, encadenamiento.

Nada aislado, existente por sí mismo, causa de su causa, efecto de su efecto. Todo uno y uno todo: el hoy será ayer, el mañana será hoy; y el post mañana, será a su vez con el desgranar de los días, el mañana, el hoy y el ayer del tiempo; futuro, presente y pasado de la historia.

Todo se combina, se entrelaza, sin confundirse; tal es la vida.

Necesitamos ilustrarnos

Aquellos que juzgan como pueril la tendencia al estudio, se equivocan. Nunca obra mejor, ni de efectos tan grandes que el afán de adquirir conocimientos, para formar una verdadera y consciente personalidad.

Creemos que la obra del hombre moderno que desea mejorar el mundo, debe ser integral. No debe concretarse a la obra educativa solamente, ni debe tampoco ser todo instinto pasión y fuego revolucionario.

Un ejemplo de la eficacia de la obra educativa, la tenemos en los Centros de Estudios Sociales.

Jóvenes que nunca se habían preocupado de las ideas nuevas, que tenían quizá un concepto desfavorable del anarquismo, concurrendo a nuestras bibliotecas, a nuestros cursos instructivos y conferencias semanales, orientáronse, se hicieron hombres útiles a sí mismos y a los demás, prestando el invalorable concurso de su actividad a la gran obra combativa que el enemigo califica de revolucionaria.

No vemos, pues, un mal en la obra de ilustración, sino, por lo contrario, un incalculable bien. Podemos afirmar, con la autoridad que nos dan los hechos, que aportar luz al cerebro del hombre es la obra bella que debe realizarse, si en verdad quisiérese trabajar no sólo para el presente si que también para el futuro.

Juzgamos que el estudiar, el conocer, el indagar, es función natural en el hombre que quiere progresar, mejorar, superarse.

Es obra necesaria, imprescindible tanto o más que la cuestión económica, que es para muchos, obsesión dominante y absoluta.

Vida católica

ADVERTENCIA. A continuación publicamos una carta pastoral a la «Cofradía del Aspid Mortifero» (U. D. C.) que llegó a nuestras manos de la siguiente manera: «En el tranvía que va a Villa Muñoz un «digno» cofrade del Aspid Mortifero ocupaba un lugar a lado de un compañero nuestro. Al descender se le cayó un papel que produjo un ruido seco, un papel que llamó la atención de nuestro camarada. La prisa del cofrade no le permitió entregárselo y como la curiosidad es la madre de todos los descubrimientos, desenvolvió nuestro camarada y leyó lo que transcribimos fielmente:



PASTORAL PRIMERA

En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, Salvador del género humano

A vosotros «queridos cofrades» en nuestro sacrosanto signo «El Aspid Mortifero», que enarbolo Moisés, en el desierto, ante el pueblo elegido; os dirige esta primera carta pastoral de orientación, vuestro obispo y cofrade.

El Camaleón del Tarro de Pintura.

Atavesamos, amados cofrades, una época, con harto dolor, hay que reconocerlo, de completa desorganización, de una desmoralización y cobardía tal, que no sabemos que hacer para la mayor gloria y justo provecho de nuestra Santísima Cofradía.

Y todo por qué? Por haber olvidado aquella magnífica sentencia admonitiva de Nuestro Salvador; «Estote parati; quia in hora qua non putetis, filius demonis veniet.»

(Estad preparados; porque en la hora que menos pensáis, vendrá el hijo del demonio.) Efectivamente, he aquí que el hijo del demonio se ha presentado, bajo la forma de un periódico anarquista, cuyo nombre más vale no pronunciar, que valiéndose de su diabólica maña de enterarse de todo, nos ha echado en cara y publicado a los cuatro vientos, todas nuestras últimas faltas, demasiado ciertas, y que si hubiéramos sido discretos con nuestros pecadillos (como recomienda la Santa Madre Iglesia para los asuntos turbios) jamás llegarían a su conocimiento.

Pero que puede interesarnos que sepa y publique, o halla publicado lo del virtuoso padre Defuncho, lo de nuestra

intentada denuncia, de nuestras inconsecuencias en la fé, de nuestros deseos de medrar valiéndonos de la U. D. C. o de cualquier otro medio, por indigno que sea, etc. etc.: si ignora aquél escabroso asunto de la «bera», con todas sus desagradables consecuencias; si no está enterado de la última gran riña que hubo entre dos de nuestros queridos cofrades por una pequeña cuestión de fondos desaparecidos, y tantos otros muy graves, que no recordaré en esta breve pastoral, por tenerlos nosotros demasiado presentes en nuestra memoria?

Anora bien, dignos cofrades, la hora de la espiación ha llegado y voy a señalar las penitencias que os corresponden, según nuestros estatutos, para conseguir una total absolución de vuestras culpas; haciéndoos, de paso, algunas recomendaciones, valiéndome para ello de la siguiente cita de las «Actas Apostolorum» para que la meditéis concienzudamente.

Decía en Efeso el apóstol San Pablo, a un muy amado discípulo suyo, porque hablaba ligeramente de otro: «NOTA, ROBERTO, que el hermano SIMON ESTIERNO y de corazón sano; y aunque CAYO También en la impiedad por breve tiempo, porque dejó vagar su imaginación por los CAMPOS del pecado a tontas y a loCAS, TROpezando aquí para caer allí; la inagotable bondad divina lo condujo de nuevo al redil, como el BUEN PASTOR, a la oveja descarriada.» Después que pausadamente meditéis este punto, queridísimos cofrades, cumpliréis la siguiente penitencia:

El Hermano «Lagarto», recitará por tres días la siguiente oración: ¡Oh tú, Señor! que perdonaste a Salomón, que CAYO También en pecado; ¿no perdonarás a este tu humilde siervo? Después de cumplida, quedará absuelto de culpa y pena.

El Hermano «Viborilla», repetirá la invocación que sigue, diez veces: ¡Oh, miserable alma mía, que vilmente tropiezas con el mal y peCAS; ¡TROpezca, alabando al Señor tu Dios a todas horas! Al terminar, recibirá bendición apostólica e indulgencia plenaria.

El Hermano «Rana», al hacer exámen de conciencia, rezará aquel salmo del Rey Profeta, que empieza: Mi alma alaba al Señor mi Dios; porque en los CAMPOS de mi pueblo fructifica la bondad divina; y obtendrá después de repetirlo, durante siete veces, remisión completa de sus faltas.

El Hermano «Sapo», después de varias ablucciones externas diarias con agua bendita, hará el siguiente acto de contricción, dándose golpes de pecho: ¡QUE SOY, yo, Dios mío, sino un miserable pecador! ¡QUE SOY yo, vil gusanillo! ¿Por qué SUDO en mí alma, como si me hallara en el Averno? Mi arrepentimiento es grande. ¡Perdóname, Señor; perdóname...! Cumplido este acto le daremos nuestra absolución episcopal.

Y vos, vuestro Pastor y cofrade, recorreré en visita pastoral, vuestras instituciones, para cerciorarme si la LIMPIEZA de corazón, que debe existir entre dignos hermanos, es con vosotros.

Usando de mi prerrogativa apostólica, yo os bendigo; En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo; y de señados que la paz del Señor sea con vosotros por los siglos de los siglos, Amen.

YO, El Camaleón del Tarro de Pintura.

Dada en nuestra FLORIDA mansión Episcopal de Montevideo, Enero de 1917.

VIRGINALES MANCEBOS DE LA U. D. C.

La mujer es pecado; fuego de lujuria. La virtud católica, cosa frágil, quebradiza como vidrio.

Por eso prohíbe la iglesia que los mancebos católicos representen comedias y dramas en compañía de mujeres.

Bien es cierto, que para nada las necesitan. Arréglanse perfectamente, haciendo algunos el papel de ellas. De todos modos ya están acostumbrados a todo...

Nosotros...

El lunes 22 de Enero nos reunimos en asamblea, a fin de resolver varios asuntos de importancia.

Quedan avisados los camaradas que tengan atingencia directa con EL HOMBRE.

Las huelgas

EN EL PARAGUAY

No sólo estamos contentos con la actitud de los obreros del Paraguay, sino que realmente los admiramos. Allí, han orientado la lucha por el buen camino, pese a toda la ruina obra del gobierno, parcial con los capitalistas hasta extremos vergonzosos.

Allí, hay interés en vencer. Hay alma, pasión, entusiasmo.

Hay espíritu de sacrificio, y amor, gran amor propio y dignidad de clase.

El gobierno, facilita soldados a las empresas capitalistas para que reemplacen a los trabajadores huelguistas. El gobierno, obliga a los presidiarios al denigrante papel de criminales, como de ello dimos noticia en el N.º pasado de EL HOMBRE. El gobierno, encarcela, coacciona, maltrata por diferentes medios a los productores más entusiastas y decididos, sin que surtan efecto sus actos. La huelga sigue su curso. Los obreros no temen, ni se amilanán. He aquí, en un telegrama que publica «La Nación» de Bs. Aires, reflejada la verdadera situación actual de la lucha.

Asunción, 18. — «Los Principios», diario conservador, combate que los huelguistas tranviarios, apelen a procedimientos inicuos, como cortar los cables y dejar la ciudad sin luz y sin circulación.»

Ya saben nuestros compañeros de por aquí, cuáles son los medios por que triunfan los camaradas del Paraguay. Hay que imitarlos, cuando llegue el caso.

Es así, con la acción directa, como se llega a obtener el triunfo. El cruce de brazos por sí solo, conduce al fracaso. En la huelga, como en la guerra, es necesario accionar.

Que nos sirvan de saludable ejemplo los hechos del Paraguay, dignos de ser ensalzados por todos los hombres que amen con sinceridad a los trabajadores.

ARGENTINA

La huelga de Panaderos

La huelga de panaderos, sigue un rumbo auspicioso del éxito.

Bien es cierto que la actividad que han desplegado los huelguistas debe necesariamente conducir a ese resultado.

Hora sería esta, que ya la victoria desplegaría sus alas, a no haber caído en el error táctico de transformar la huelga en parcial. Pero el mal ya está hecho y no tiene remedio.

El triunfo así, es más valorizable aún, por cuanto es mucho más costoso de alcanzar.

La policía masacra a los huelguistas

Los criminales polizontes argentinos, no cambian, no evolucionan en un sentido honrado ni humanitario. Siempre los mismos tigres anhelantes de sangre, deseosos de guerra; siempre prontos a todas las felonías contra los hombres de trabajo que luchan por el respeto de su dignidad, de sus derechos y de su vida.

El choque sangriento del Miércoles

Hablaba Juan Rivas en la Plaza del Congreso.

Escuchábanle atentos, más de mil trabajadores, tranquilos, confiados, sin noción de peligro.

El orador anatematizaba la violencia organizada del Estado, parcial defensora del capital expoliador. Solicitaba actividad, compelia a una acción tenaz, en demanda del triunfo. Como contestando a sus palabras, los polizontes hicieron fuego al pueblo, cayendo heridos en la frente y en el tórax por el plomo mercenario de los esbirros, los camaradas José López y Leoncio López.

Cual si respondieran a un complot los policías después de los tiros, precipitáronse como fieras sobre el marcho contra los huelguistas, con el fin de intimidarlos, según dicen.

Produjose con esto, un tumulto indescriptible.

Los obreros corrían de un lado para otro, acosados de cerca por el acero homicida.

La mayoría de los mismos buscó asilo sobre el monumento de los dos Congresos, el que fué inmediatamente rodeado por la jauría policial.

La policía quería responsabilizar a los huelguistas de la agresión primera para justificar su barbarismo como legítima defensa. Como otras veces, al primer obrero detenido que se le halló sobre sí un revólver se le acusó de iniciador del tumulto, se le ponen expostas y se le arrastra por el pavimento. Los obreros protestan, gritan a los esbirros su crimen, se lo escupen a la cara. Un compañero reclama energía y valor, para que no se permita el crimen que se quiere cometer con el compañero Villalavetti.

En este instante, suena otra descarga más, y herido de muerte cae un pobre joven empleado de comercio, que transitaba por la calle Rivadavia.

Llamábase este, Francisco Pando Ortiz. Su cadáver fué conducido a la Morgue. Los obreros arrestados en el primer momento, pasan de cien. La policía afirma que la herida que presenta Pando Ortiz, es de arriba hacia abajo, lo que indicaría que son los huelguistas que estaban sobre el monumento, los que hicieron los disparos.

Reina una gran excitación contra la policía.

El complot policiaco es evidente. ¡Trabajadores del Uruguay, solidaridad!

CHILE

La Huelga de Punta Arenas

La Federación Obrera de Punta Arenas, resolvió declarar la huelga general de todos los gremios, buscando así, por ese medio extremo, el triunfo de la huelga del personal del puerto y de los esquiladores. Esa huelga, tiene también un carácter de protesta contra el gobierno chileno, que ha realizado la infamia de reemplazar durante más de un mes a los huelguistas por soldados y marineros, favoreciendo de ese modo descarado a los capitalistas.

El gobierno chileno dispuso declarar de hecho a la región del sud en estado de guerra, ocupando los caminos con tropas y bloqueando así las poblaciones.

La huelga general, decretada tan sólo por 48 horas, debido a la actitud intolerante y criminal del gobierno chileno, transformóse ahora en un movimiento por tiempo indeterminado. El comercio se plegó también, y cerró sus puertas.

La situación es de gravedad según telegramas de la prensa burguesa.

He aquí las últimas noticias que tomamos de «La Nación» de Buenos Aires:

Punta Arenas, 18. — Continúan los alcaldes gestionando la solución de la huelga, esperándose que tendrán éxito.

Cada día son mayores los perjuicios que ocasiona el movimiento. Miles de ovejas están sin esquila y millares de bultos de mercaderías, están inmovilizados. La carne y el pan escasean y el movimiento del comercio es nulo completamente.

Los huelguistas cometieron desmanes que fueron reprimidos energicamente.»

Conferencia de Diógenes Costa

Antes de ausentarse para Buenos Aires, desde donde se dirigirá a pie a Santiago de Chile, el conocido viajero y propagandista del naturalismo integral, Diógenes Costa, dará una conferencia, en el Centro Internacional, el domingo 21 del corriente a las 20 y 30.

El tema de su disertación es: «Las falsas necesidades del hombre y sus consecuencias individuales y sociales».

Con ello cerrará el período de su prédica naturalista en el Uruguay donde ha evidenciado una loable constancia y un razonado convencimiento de la bondad de su obra.

Desde ya le auguramos al viajero y amigo una feliz cosecha y una buena travesía, que bien la merece quien ha tenido la integridad suficiente para vivir las conclusiones de su pensamiento.

El Pic-Nic del 4 de Febrero

La F. O. R. U. y la Liga Antimilitarista realizarán el 4 de Febrero un Pic-nic familiar a su beneficio.

Varias entidades obreras, entendiendo que el éxito de la fiesta redundará en su beneficio, puesto que el dinero a recolectarse será invertido para la obra gremial que realiza la Federación, han enviado varias donaciones en dinero y en objetos, para el Bazar Rifa.

El Lunes 22 se reúne la Comisión de Fiestas en Río Negro 1180.

Federación de los Centros de Estudios Sociales

CONVOCATORIA

Por este intermedio se convoca a todos los adherentes y secretarios de los Centros de Estudios, a la importante asamblea que se realizará el Jueves 25 del corriente, a las 20 y 30, en Domingo Aramburú No. 1828 (C. de E. S. de Villa Muñoz)

Cómo se felicitan arriba Cómo se tratan abajo

Después de las elecciones, cuando terminó el escrutinio en la Junta Electoral, los enemigos políticos componentes de esa junta, se abrazaron, felicitaron, fraternizaron, y hasta apuraron unas copejas reparadoras, capaces de proporcionar entusiasmo hasta a los muertos.

Felicitaciones mutuas, por el orden, por la legalidad, por los gatos y por las mamás partidarias y pacíficas.

Y en tanto se abrazaban blancos y colorados en el recinto de la Junta Electoral, ante las urnas avergonzadas y ruborosas, frente al Teatro Solís, sonaban tiros y brillaban dagas, y caían heridos blancos y colorados estúpidos, que habían tomado a lo serio la política, borrachos de tradición y de partidismo homicida.

Este contraste que presentaron las elecciones últimas, indica, en clara forma, el cuento interesado del partidismo divisionario, el falacismo de unos principios que, sólo existen para barajarlos ante los ojos de la masa, alucinándola, impeliéndola a la acometividad, el odio, la lucha.

El 14 de Enero, fué día de jolgorio y de entusiasmo carnavalesco.

Fuó día de alcoholismo, de automóvil y panza llena; únicos virtualismos efectivos del comicio.

Ni asado con cuero, ni cerveza, ni vino, ni coche, ni entusiasmo, falto ese día, fecha gloriosa para la democracia.

¡Decididamente, fué este un gran día!

¡Que lástima que no se repita!

Por nuestros Centros de Estudio

VILLA MUÑOZ

Como lo habíamos anunciado, comenzaron el Lunes 15 las clases de dibujo.

La impresión favorable que hemos recibido en la primer semana transcurrida nos permite asegurar que será en extremo provechosa la labor de los alumnos del camarada Franzia.

LABOR Y CIENCIA

Para mediados del mes de Febrero este Centro de estudios organiza una velada teatral en el Biógrafo «Justicia». En el número próximo publicaremos el programa y la fecha del acontecimiento.

Movimiento Obrero

VARIAS NOTICIAS

El miércoles 24 del corriente a las 20 y 30 se reúnen, en su local de la calle Curiales, el gremio de peluqueros.

Se han adherido a la Federación Obrera Regional Uruguaya, los gremios de Chauffeurs y Enfermeros.

En los primeros días del próximo mes aparecerá el N.º 1 del periódico mensual que con carácter de vocero de la agrupación, editará la Federación de Obreros en Calzado.

Centro de Estudios Sociales de Paso del Molino

El Viernes 26 de Enero a las 21 en punto, se celebrará en el nuevo Biógrafo Belveder una gran velada y conferencia artístico-literaria a beneficio de dicho centro, con el siguiente programa:

- 1.º Sinfonía por la orquesta.
- 2.º Se pondrá en escena por primera vez en esta localidad, el precioso drama social en un acto y en prosa, original de Adolfo Boyer, titulado: «Las Coyundas».
- 3.º Conferencia por el profesor naturalista, Antonio Valeta.
- 4.º Marcha por la orquesta.
- 5.º Cantos por el joven Francisco Antola, acompañados por guitarra.
- 6.º Se pondrá en escena por primera vez en Paso del Molino, el precioso drama social en dos actos, original de N. N. titulado: «Manchas de alcohol».
- 7.º Conferencia por el compañero Jesús M. Suárez.
- 8.º Segundo acto del drama: «Manchas de Alcohol».
- 9.º Finalizará el espectáculo con el juguete cómico, representado por los jóvenes Joaquín Blanco y F. Gulle, titulado: «También la gente del pueblo».

AVISO

A causa de no haberse recogido todas las entradas, no podemos dar hasta el número próximo, el balance completo de la velada celebrada pro Simón Radowsky.

Todos los que tengan entradas, hagan el bien de entregarlas en Aramburú, 1828 (Villa Muñoz.)

El Comité de Propaganda Anarquista.

Balance del N.º 12 de «El Hombre»

ENTRADAS

Por paquetes	\$ 3 00
« suscripciones.	» 0 30
Venta.	» 0 41
Venta Luz y Vida (Cerro).	» 1 92
Superavit del núm. 11	» 33 80
Total	\$ 39 43

SALIDAS

A la imprenta (por 1000 ejemplares).	\$ 17 00
Estampillas.	» 1 25
Tren.	» 00 8
Total	\$ 18 33

RESUMEN

Entradas.	\$ 39 43
Salidas.	» 18 33
Superavit que pasa al N.º 13	\$ 21 10

CORRESPONDENCIA

F. Falco. — Irá en el número próximo.

Nuestra 2.ª postal antimilitarista

Ya está en circulación nuestra segunda postal, que serviremos al precio de dos centésimos, enviando el importe anticipado.

Pedidos a nuestra administración.